

**OBSERVATORIO 2012-2018
ABRAHAM GARCÍA IBARRA**



Cuando lo dirigió, José Ángel Conchello convocó al PAN a salir de las catacumbas. Fox y Calderón lo regresaron a ellas.

Apogeo y crisis de la

derecha en México

*“¿Hasta cuándo andarás errante,
Oh, hija contumaz?”.*
Jeremías 31-XXII

DURANTE MAS DE CUATRO DECADAS, hemos procurado documentar nuestro testimonio periodístico sobre el desarrollo y la actuación de las derechas en México. El ejercicio reporteril nos permitió seguir de cerca la agenda de dos formaciones en las que las derechas (clero y libre empresa, ésta tripulada desde la Embajada de los Estados Unidos en México) descargaron su acción político-electoral: El Partido Acción Nacional (PAN), como pie de cría, y eventualmente el Partido Demócrata Mexicano (PDM).



Perded toda esperanza, aviso en la entrada al Infierno de Dante.

Citamos al PDM -el *partido del gallito*, de placenta sinarquista-, que obtuvo su registro gracias a la Reforma Política de gran calado, impulsada (1977-1978) desde la Secretaría de Gobernación, por don Jesús Reyes Heróles, habida cuenta que, a los meses de haber obtenido su franquicia y con vistas a las elecciones federales intermedias de 1979, desde troneras de la iniciativa privada, particularmente desde la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (Concanaco), se pretendió cooptarlo al servicio de sus intereses. Incluso, hacia la sucesión presidencial de 1982, el PDM tentó con la candidatura al constitucionalista y maestro emérito de la UNAM Ignacio Burgoa, reputado hasta entonces como uno de los más eficaces abogados de causas empresariales, no siempre las más legítimas.

Para qué un Partido de Empresarios si tenemos al PAN

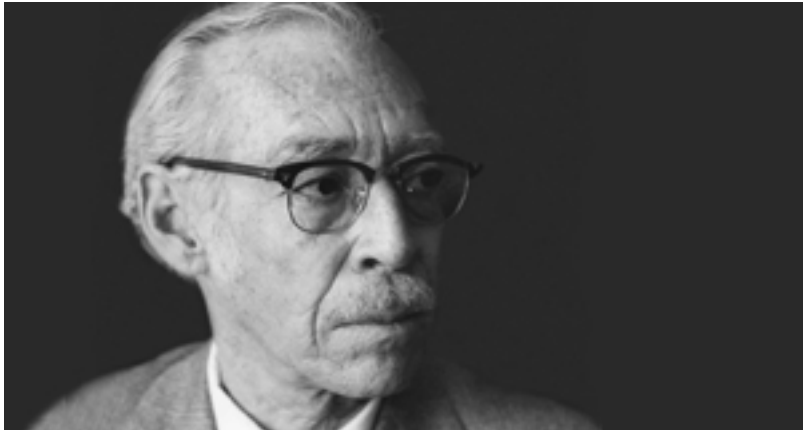
Cuando minúsculos, pero agresivos reductos de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), enquistados en el PDM, se resistieron a esos designios y pugnaron para sí la candidatura presidencial, a principios de 1982, ya encarrerada la campaña sucesoria, agentes de las cúpulas patronales inscritas en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), presidido éste por el ingeniero Manuel de Jesús Clouthier del Rincón, convocaron a la que después se conocería como la **Conspiración de Ciudad Juárez** (Chihuahua), en la que debatieron la iniciativa de constituir un partido político-empresarial, o la opción de controlar el PAN. Puesta a caballo la campaña presidencial, se votó la opción.

Ciudad Juárez, Chihuahua, acreditó un valor emblemático para las derechas. Al año siguiente de dicho *aquelarre*, abanderando la candidatura municipal del empleado patronal Francisco Barrio Terraza bajo las siglas del PAN, las derechas se apoderaron de aquél primer bastión priista. La capital cayó en manos del ex candidato presidencial panista Luis H. Álvarez, quien, ya en su carácter de jefe nacional, quince años después firmó la **alianza estratégica** con el usurpador Carlos Salinas de Gortari. Todo, por **salvación de México**

Con González Hinojosa y Don Luis Calderón Vega

Los primeros contactos directos con el liderazgo del PAN, nos los facilitó en 1969, durante su

primera jefatura nacional, don Manuel González Hinojosa, de la generación fundadora del panismo y primer líder estatal del partido en San Luis Potosí; vínculos que se reforzaron después de la muerte de don Manuel Gómez Morín (1972), cuando el abogado potosino llegó por segunda vez a la dirigencia nacional en 1975.



González Hinojosa, voz que nadie oyó.

En ese periodo, tuvimos una convivencia casi cotidiana con don Luis Calderón Vega -padre de Felipe Calderón Hinojosa y biógrafo de cabecera del partido-, Gerardo ***El Petardo*** Medina Valdez, jefe de prensa y editor de ***La Nación***

, y el oaxaqueño Eugenio Ortiz Walls. Esta cercana relación, amistosa sobre las diferencias políticas, nos permitió el seguimiento de la actividad del PAN, aun en reuniones del Comité Ejecutivo o el Consejo nacionales sin acceso a los medios de comunicación.

Fue, en esa posición privilegiada para nuestra condición de reportero, que observamos al correr de los años la evolución política (y mental) del PAN, desde la doctrinal promesa ética de los padres fundadores de esta formación, al radicalismo moral rayano en la moralina, acaudillado por don Felipe Gómez Mont con su legión purificadora de la vida pública; hasta el tránsito por un autocomplaciente relativismo moral, y la caída en la inmoralidad plena como resultado de un pragmatismo concupiscente, que ha exhibido su expresión más impúdica y criminal en el ejercicio del poder presidencial.

Era la “alternativa católica” de la Revolución mexicana

Como resultado de esa experiencia periodística, en 1985 se nos publicó en formato de libro un registro titulado ***Apogeo y crisis de la derecha en México***. Hoy nos remitimos a ese trabajo para rescatar una referencia que acaso nos permita explicar la decadencia del partido que algunos autores llegaron a presentar como ***alternativa católica de la Revolución mexicana***

.



Gómez Morín: No se hace política en México; se hace escatología.

Antes de abordar la cita a la que nos referiremos, preciso es recordar que, en febrero de 1976, don Manuel González Hinojosa denunció que el PAN era víctima entonces de la penetración de ***grupos de extrema derecha***. Señaló particularmente a José Ángel Conchello, activista de una facción interna disolvente, de pensar como la extrema derecha y de sustentar una ideología y una actitud fascistas, en las que aparecían coincidencias ***con algunos grupos empresariales de Monterrey y de otras partes de la República***

. Abstracta en apariencia esa alusión, en concreto, sin embargo, se identificaba al prepotente **Grupo Monterrey**

. El de los

mexican Rockefeller

, protagonistas a todo color de

Town & Country

. Entre “otras partes de la República”, la ruta nos lleva a Puebla.

Desde esos años, operaba en la capital regia el Centro de Economía y Educación, A. C., que auspiciaba un vasto y difundido programa editorial, en cuyo índice incluyó el ensayo ***Visión Renovada de la Sociedad Democrática***, de la autoría de Michael Novak, un renegado de su inclinación por el “socialismo cristiano”. En una retorcida trama, Novak se refiere a la obra ***Christianity y Democracy***, del pensador francés Jacques Maritain.

En algunas líneas de esa obra, Maritain escribe: El impulso democrático ha surgido en la historia humana como una manifestación temporal de la inspiración del Evangelio. “El problema no se plantea aquí acerca del ***cristianismo*** como credo religioso y un camino hacia la vida eterna, sino acerca del cristianismo *como levadura en la vida social y política de las naciones y como el mensajero de la esperanza temporal de la humanidad... como ***energía histórica que funciona en el mundo***”.*

Maritain se enamora del Capitalismo *made in USA*

Maritain visitaría los Estados Unidos y, dicho por Novak, modificaría su concepción del capitalismo, asombrado por las transformaciones “verdaderamente revolucionarias” ocurridas dentro del sistema económico norteamericano. Entonces, afirma el tramposo Novak, lo que un revisionista Maritain escribió, debería quedar en los siguientes términos:

“... el impulso democrático ha surgido en la historia humana como una manifestación temporal de la inspiración de el Evangelio. El problema no sea plantea aquí acerca del ***capitalismo*** (en lugar del “cristianismo”, N.R), como un credo y un camino hacia la salvación eterna, sino acerca del ***capitalismo*** como levadura social y política de las naciones...”, etcétera.



El presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) y el ex ministro de Justicia, Juan José Paredes, se reunieron con el presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), Juan José Torres, en la sede de la Corte IDH en San José, Costa Rica, el 15 de enero de 2013. En la imagen, Paredes (a la izquierda) y Torres (a la derecha) están sentados y hablando.



El presidente de la Corte IDH, Juan José Torres, y el ex ministro de Justicia, Juan José Paredes, se reunieron con el presidente de la Corte IDH, Juan José Torres, en la sede de la Corte IDH en San José, Costa Rica, el 15 de enero de 2013. En la imagen, Paredes (a la izquierda) y Torres (a la derecha) están sentados y hablando.



El primer ministro de la República Dominicana, Pedro Pablo Kuczynski, y su esposa, María José, en un momento de su visita a Santo Domingo.



El primer ministro de la República Dominicana, Pedro Pablo Kuczynski, en un momento de su visita a Santo Domingo.